

PABLO A. PIZZURNO

Pininos



el nene hace "Pininos"

LIBRO PRIMERO
• DE LECTURA •

*Librería
del Colegio"*
BUENOS AIRES

PRECIO : \$ 0.60 m/11

PININOS

DEL AUTOR :

SERIE DE LIBROS DE LECTURA

PININOS — Moderno método de lectura rudimentaria.

PROGRESA ("El Libro del Escolar", I.). Libro primero de lectura corriente.

PROSIGUE ("El Libro del Escolar", II.). — Libro segundo de lectura corriente.

PERSEVERA ("El Libro del Escolar", III.). — Libro tercero de lectura corriente.

EN PREPARACIÓN :

PERFECCIONATE ("El Libro del Escolar", IV.). — Libro cuarto de lectura corriente.

Cada libro, un tomo encuadernado en cartóné profusamente ilustrado.

EL LIBRO DEL ESCOLAR

SERIE DE LIBROS DE LECTURA

21.216

PININOS

MÉTODO DE LECTURA Y ESCRITURA SIMULTÁNEAS

POR

PABLO A. PIZZURNO

Ex Director de la Escuela Normal de Profesores de Buenos Aires,
ex Inspector General de Enseñanza Secundaria y Normal
de la República, ex Inspector Técnico General del
Consejo Nacional de Educación, etc.

DÉCIMOTERCERA EDICIÓN

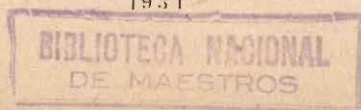


BUENOS AIRES

CABAUT y Cía., Editores

"Librería del Colegio," — Alsina y Bolívar

1931





DERECHOS RESERVADOS

(Leyes 7092 y 9510)

A LOS MAESTROS

El educador que examine con atención este libro hallará que PININOS, respetando las reglas de graduación y sucesión lógica de los ejercicios, en armonía con las aptitudes del niño y el orden necesario en la enseñanza, satisface, a la vez, plenamente, uno de los propósitos esenciales, a menudo olvidado o mal atendido : que el niño, al mismo tiempo que vaya venciendo las dificultades mecánicas de la lectura, reconociendo los signos y reproduciéndolos oralmente y por escrito, se encariñe con el aprendizaje. Ello se debe a que, desde las primeras lecciones, los ejercicios se le presentan, de preferencia, en frases, más que en palabras sueltas, y en frases relacionadas entre sí, constituyendo pequeñas narraciones, descripciones, diálogos, etc., llenos de interés. De esa manera *entiende y siente* lo que lee y escribe y, por lo tanto, puede leer con naturalidad y expresión; el libro se convierte en un amigo simpático que provoca emociones, que sugiere, enseña o recuerda cosas útiles, sanas, bellas, sencillas, a su alcance, sobre las personas y objetos que le rodean y que puede observar directamente.

Es fundamental que el niño, desde los comienzos, no vea en las palabras una cosa muerta que nada dice a sus sentidos, ni a su inteligencia, ni a su corazón, o que por la multiplicidad de imágenes que despiertan en el cerebro distraen la atención en vez de concentrarla en forma provechosa. Ese efecto nocivo se produce, precisamente, con la abundancia de palabras y frases sin conexión entre sí.

La formación de frases que reúnan las condiciones expresadas (relacionadas entre sí, útiles, interesantes,

emotivas) no es tarea fácil y menos en los comienzos. El haber satisfecho a tan importante requisito constituye la principal superioridad de PININOS, junto con otra que representa también una ventaja grande, indiscutible, no obstante lo cual puede pasar inadvertida para los críticos superficiales, pero cuyos beneficios recibe el niño : es la de que, como regla, en las páginas cuyo objeto más visible es el de afirmar, por el ejercicio, lo nuevo aprendido, se encuentran, también, combinaciones que implican el repaso de lo enseñado poco antes : y todo ello sin destruir la unidad del trozo o de la página.

El esfuerzo requerido para lograr las ventajas enunciadas sólo podrán apreciarlo en todo su valor quienes ensayen, a su vez, la creación de combinaciones semejantes sin más elementos que los de que puede disponerse en cada caso.

Así se explica que de esas combinaciones carezcan los demás textos que conocemos; discúlpese la franqueza de decirlo.

Mejor que todo lo que yo pueda decir, lo diré, repito, el examen atento de PININOS, examen que ruego a los maestros efectúen con interés y espíritu crítico tan severo como quieran, pero sin olvidar un instante que pequeños detalles de método sacrificados, nada importan cuando el sacrificio, si existe, responde al fin de realizar bien lo esencial : que el alumno aprenda por esfuerzo propio, con placer, ejercitando racionalmente su inteligencia, instruyéndose, educándose.

Por lo mismo, deliberadamente, no he tardado en introducir, por ejemplo, los signos de puntuación el interrogante, la admiración, o determinadas sílabas y letras (v. gr. *el, un, y*) que permiten hacer muy variados los ejercicios, más en armonía con el lenguaje habitual del niño y con la realidad, y, por lo tanto, más interesantes. La lectura, de esta manera, se transforma en un reflejo de las expresiones corrientes, espontáneas, que el niño oye y emplea desde que comienza a hablar, preguntando,

admirándose, clamando. ¿Quién no sabe cómo nos atraían, desde la niñez, las páginas dialogadas, llenas de signos de vida real? Es esto tan fundamental, vuelvo a decirlo, que aun cuando por ello debiera descuidarse algún paso exigido por una lógica teórica estricta, muy bien empleado estaría el descuido.

¡Oh! ¡Por sobre cuántas reglitas pedagógicas, a veces antojadizas o exageradas, suele saltar el niño, con ventajas de todo orden, cuando el maestro no olvida la suprema regla del interés que asegura la atención y el esfuerzo, el deseo de seguir aprendiendo y la alegría!...

Los ejercicios con sílabas, palabras o frases aisladas se harán valiéndose del pizarrón, de los cartones sueltos, de las tirillas de papel, de la imprenta escolar, de todos los medios auxiliares conocidos, cuyo empleo precede, como regla, al de la página del texto.

Pero es claro que el maestro se guiará por éste y de él extraerá las palabras, sílabas y sonidos que ha de enseñar, sin perjuicio de lo que él mismo prepare y de lo que induzca al niño a encontrar combinando los elementos paulatinamente adquiridos.

PASOS DE LA ENSEÑANZA. — Como es sabido, los pasos principales del método son los siguientes :

1.º Conversación sobre el objeto representado por la palabra madre o generadora que va a enseñarse. — Esta conversación será breve : durará sólo lo necesario para fijar bien el significado e interesar al niño en conocer cómo se escribe la palabra. De lo contrario se convierte la clase de lectura en lección de cosas, de lenguaje, que corresponde a otro momento.

2.º Despertado en el alumno el deseo de saber cómo se escribe, traza el maestro la palabra, con grandes letras, en el pizarrón. Conviene escribirla varias veces de distinto tamaño y con tizas de colores diferentes. El niño

debe leer la palabra como *un todo*, sin dividirla : *mamá, mano, nene, ala*, etc.

Esto es esencial y previene el defecto de leer silabeando.

3.º Para afirmar el reconocimiento de la palabra la buscará en cartones sueltos, en tirillas de papel y en toda otra forma que mantenga el interés y afiance el conocimiento.

4.º Los niños escriben la palabra en el pizarrón imitando el modelo. Hacen después lo mismo en sus cuadernos.

No se emplee la pizarra manual.

Un buen ejercicio previo consiste en que los niños imiten con el dedo, en el aire, el trazado de la palabra tal cual lo va haciendo el maestro.

5.º Descomposición oral de la palabra en sus sílabas, que el maestro pronunciará y hará pronunciar separando muy claramente una de otra.

6.º Descomposición gráfica de la palabra en sus sílabas. Ejercicios de reconocimiento como se ha hecho con las palabras, en el pizarrón, en los cartones, papeles, cuadernos, etc.

7.º Descomposición fonética de las sílabas en sus elementos. No se dé el nombre de las letras. Eso se aprenderá más tarde y como incidentalmente.

8.º Recomposición formando sílabas; con las sílabas, palabras, y con éstas, oraciones.

Obvio es decir que se harán muchos ejercicios de escritura de oraciones, al dictado.

Los pasos expuestos se suceden así, de acuerdo con el método racional analítico-sintético (1), presentándose

(1) O de palabras madres, normales, típicas o generadoras.

Este método fué aplicado por primera vez en Buenos Aires, hace 33 años, en la Escuela Superior del 1.º distrito (hoy llamada « José M. Estrada ») dirigida, entonces, por el autor de este librito. Sus ventajas sobre todos los demás conocidos fueron demostradas por el mismo profesor Pizzurno en una conferencia oficial del personal docente, celebrada el 17 de septiembre de 1887. En esa oportunidad, después de presenciar tres lecciones prácticas, con niños, en las cuales el conferenciante aplicó los principales pasos del método, y

primero la palabra como unidad, como un todo símbolo de una idea clara para el niño, y descomponiéndose sucesivamente en sus elementos silábicos y fonéticos, para reconstruir, después, sílabas, palabras y oraciones.

No conviene abusar de los ejercicios de análisis. Como regla corresponde hacerlo sólo con las palabras generadoras.

No debe olvidarse un instante el principio elemental, de que cuanto el niño pueda descubrir por su propia intuición y esfuerzo, no debe decirlo el maestro. Será aquél quien, de preferencia, combine los elementos que va conociendo, para formar nuevas sílabas, palabras y oraciones. No se pierde sino que se gana, en todo sentido, el tiempo empleado en esta continua investigación y ejercitación personal del alumno.

El interés resulta mayor, el trabajo más agradable, se afirma el conocimiento, la mente se forma y se cumple así, como debe ser con todos los ramos, el doble fin de la escuela : instruir y educar.

después de oír su exposición teórico-crítica, todo lo cual fué seguido de un animadísimo debate, la Asamblea votó una conclusión concreta afirmando que el método de palabras generadoras era superior a todos los demás. Votó, igualmente, que reunía, entre otras, las siguientes ventajas :

- 1.º Respeta las leyes *naturales* y *pedagógicas* procediendo de lo conocido a lo desconocido, de la idea a su representación, del todo a las partes.
- 2.º Es *instructivo-educativo* de las facultades intelectuales, de la vista y de la mano, a las que pone en constante actividad.
- 3.º *Facilita* el aprendizaje, haciéndole esencialmente *ameno e interesante*.
- 4.º Enseña a leer en *tono natural*, formando lectores inteligentes.
- 5.º Cultiva el amor a la lectura.

(Véase « La Prensa », « La Tribuna Nacional », « El Diario », etc., de la época y « La Educación » N.º 37.)

Se continuó la propaganda con tanto éxito que en 1888 el método de palabras se había generalizado en las escuelas de toda la Capital, aplicándose los carteles del Dr. Berra y en algunas partes los de Vázquez Acevedo. Apareció luego « El Nene » y más adelante los demás conocidos en nuestras escuelas.

La *Anagnosia* de Sastre, anterior a todos, aun cuando empezaba enseñando las vocales, era método de palabras generadoras, pero mal explotado, sin que su propio autor acertara con los procedimientos de aplicación que constituye su valor didáctico.

El niño que en las primeras lecciones ha aprendido la palabra *mamá*, aislado la sílaba *ma* y descompuesto la misma en sus elementos *m* y *a*, fácilmente inducirá, en presencia de la nueva generadora *mano*, cuál es la parte nueva que se lee *no*. De igual modo aisladas la *n* y la *o*, como lo fueron la *m* y la *a*, leerá sin dificultad *mo*, *ma*, *no*, *na*, *a*, *o* y todas las palabras que resulten de su combinación.

No olvide el maestro que no debe dar el nombre de las consonantes, sino que enseñará a articularlas haciendo disponer los órganos de la boca convenientemente y agregando los sonidos vocales. Es sabido que en la práctica ello no ofrece mayor dificultad por poco hábil que el maestro sea. El niño que lee *pa*, leerá en seguida *pe*, *po*, *pi*, *pu*.

Las sílabas *inversas* las leerá fácilmente por simple yuxtaposición, puesto que habiendo destacado los elementos en la sílaba directa de la generadora, podrá combinarlos en cualquier forma, obteniendo no sólo las sílabas *inversas*, sino las *mixtas* y las demás.

Otro procedimiento práctico es el de hacer que el niño lea la palabra escrita en letras grandes en el pizarrón o en cartones y cubrir con la mano, en el momento oportuno, la letra que se quiere eliminar.

También puede obtenerse la sílaba mixta por contracción de una directa y una inversa. Así : *me...es*, *vi...in*, *pa...al*, *so...ol*, que se reducen a *mes*, *vin*, *pal*, *sol*, induciendo al niño a suprimir la doble pronunciación de la vocal.

Y llegados a esta altura de la enseñanza, no habra dificultades de esta clase que sin mayor esfuerzo no pueda vencer el niño.

RECOMENDACIONES.

- 1.ª Corrija los vicios de pronunciación y de lenguaje.
- 2.ª Enséñese a gobernar la respiración. Acostúm-

- brese al niño a efectuar las respiraciones necesarias antes de hablar; esto sólo, evitará defectos múltiples en la emisión de las palabras.
- 3.^a Hágase leer primero con la vista, en silencio, luego en alta voz, cada palabra como un todo, sin silabear.
 - 4.^a De igual manera, al leer, no se permita aislar, en las oraciones, las palabras que en la conversación natural se pronuncian ligadas.
 - 5.^a Evítese el canto, al leer como al hablar. Puede leerse con expresión y naturalidad desde el principio; y el niño lo hará fácilmente si tiene conciencia de lo que lee. Por eso debe ser *previa* la explicación de las palabras.
 - 6.^a Hágase leer con alguna frecuencia, simultáneamente, a grupos de niños, y también a toda la clase, como medio de que todos lean más veces en alta voz dentro del escaso tiempo disponible. No dejarse engañar por los que no leen sino que repiten lo que oyen al compañero (1).
- Los ejercicios de lectura simultánea animan a los tímidos, haciéndoles « sacar » la voz.
- El maestro hábil obtiene que todos den la entonación justa y corrige vicios gracias a la lectura colectiva.
- 7.^a Pero debe cultivar la lectura independiente; no vaciar a todos los lectores en el mismo molde; mostrar que se puede ser *natural, verdadero*, de distinto modo, en la misma frase.
 - 8.^a Dé el maestro, constantemente, modelos variados de entonación natural. El niño imitará sin dificultad.
 - 9.^a Hágase ejercicios de lectura rápida, de corrido; pero con inteligencia.

(1) Esto supone grados con el número normal de alumnos, que no debe exceder de treinta.

- 10.^a Cuidese las voces; corrijase las destempladas, nasales, etc.
- 11.^a Deténgase el maestro, en lo posible, con los defectuosos, atendiéndolos, a veces, por separado.
- 12.^a Procúrese que escriban todos con buena letra desde el principio.
- 13.^a Cuidese el modo de tomar la pluma y la posición del cuerpo.
- 14.^a No se deje a la vista palabras escritas con mala ortografía; corrijanse inmediatamente y mándense escribir, en seguida, varias veces, bien.
- 15.^a No se prolongue las lecciones; no deben exceder, como regla, de 20 minutos, pudiendo durar menos y repetirse en el día. Cámbiese la posición de los alumnos, haciéndoles leer desde sus bancos, de pie o sentados, o formados en círculo, alrededor de la clase, al aire libre, etc.
- 16.^a Consérvese el interés exigiendo el esfuerzo que alienta sin llegar al extremo que fatiga y desanima.
- 17.^a No se interrumpa los ejercicios de lectura para pedir o dar explicaciones o hacer comentarios que correspondan a otros momentos.
- 18.^a Téngase siempre preparado de antemano el material de enseñanza y varíese en lo posible.
- 19.^a A cierta altura del estudio, utilícese otros libros, diarios, revistas, para aumentar la variedad y el interés.
- 20.^a No se impaciente el maestro ante los tropiezos. Recuerde que nada importa retardar un poco la llegada, con tal de que el viaje se haga por el mejor camino, enseñando no sólo a vencer las dificultades materiales, sino también a pensar y a sentir, haciendo amar la lectura y manteniendo vivo el estímulo por aprender más y más.

PABLO A. PIZZURNO.

Marzo de 1922.

mamá
ma má
m a m á



ma
ma

mamá *ama*
mamá *ama*
ama a mamá
ama a mamá



mama
mama



ma *ma* *m a* . *m a*
m *m* *a* *a*

mano
ma no
m a n o



mo
no
na

amo a mamá
a mamá amo



mona
mamona

mono no monono

mama, mona mamona

amo ama mamó mama
nana ananá

na no
n o

na mo
n o

nene
ne ne
ne ne



ne
me
e

nene, mamá me ama
mamá me ama, nena



nena mona
no, mona no, monona
nena, ame a mamá



enano

nene, no enano



ne me

e e

maní

ma ní



ma ní *mi* *ni* *i*



maní *maní*
minino *maní*
mi minino
mimo a mi minino

a mí, maní
no me ama, minino
no mimo a mi minino
ni mimo, ni maní

mi nene nene mío mina

mi ní *i i*

ala
ala
ala



la

lo

li

le

lea, nena
mamá, la nena lee
lee, nena mia

la nena monona lee
la mała no lee

alelí *la nena olia alelí*
la nena olia la lila

ala ola *lino mole* loma
lana álamó leona *molino*

la li lo le l |

la



el



el



la



el al ol il

el nene no lee.

lea, mamá, al nene.

la mamá lee al nene.

lea, mono

no, nena, el mono no lee

el nene anima al



al



anima el nene

alma

el alma

olmo

el olmo

ol

al

el

il

¿ ?



¿ me ama, mamá?

mamá me ama.

¿ mima al nene?

la mamá mima al nene.



mamá, ¿ leo?

lee, nena, lee.

la nena lee al nene

¿ lee el mono?

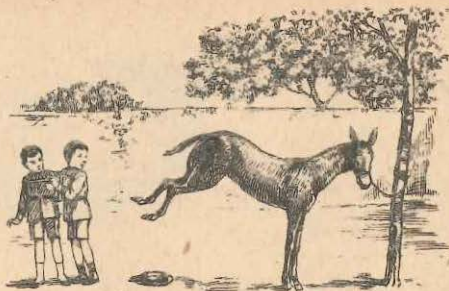
el mono no lee.

¿ ?

mula

mu la

mula



mu

nu

lu

ul

una mula, nena.

mala la mula.

¿la maneo?

la mamá la manea.



la luna

una luna



la una

una mula mala

mu nu lu ul

u u

uva
u va
u v a



va vo
vu
ve vi

¿ve la uva, nene?

veo la uva.

¿ve el vino?

no, el vino no lo veo.



¿ve la nave?

veo la nave, veo la vela

vea, vea la



leve



la voló, va a una

vi el ala, la movía, voló.



velo

vena

avena

vía

olivo

va ve vi vo vu

v v

una



un



una



un



una



un



un león

un león

Ana, ¿ve un león?

Ana ve un león

Lo ve en una



¿Ve un mono, Ana?
Ve un mono en un



Vean el león.

Vean el mono.

an en on un in

an en on un in

a A v V

a A v V

Manolo va a la loma.

Va Mimí, va Nina.

¿Ve la mula, Mimí?

Mimí la ve, Nina la ve.

¿Una mula mala?

No, mala no.

No la maneán.

Manolo ve un ave, ve la mula,
ve un molino.

*No ve una vela, ni un
mono.*

Nemo *Nilo* Amina Mina

Melo Ana Mimí

m M

m M

n N

n N

u U

u U

papá
pa pá
pa pa



po pa

pi

pu pe

lea, lea, papá.
el papá lee a la nena.
la nena pone la mano
en el pelo a papá.



Pilo ve una pava.

Polo ve una pava.



Pipa

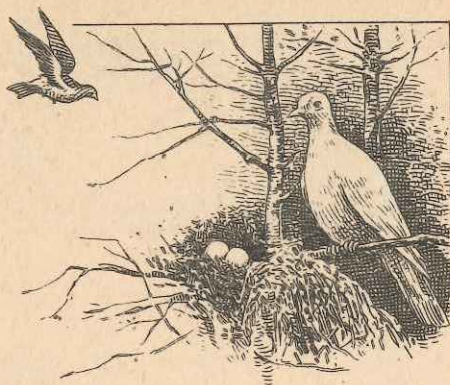


Pipa

pa po pu pi pe

p P

p P

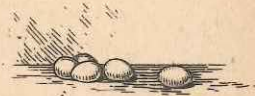


¡La paloma! ¡La paloma!
¡Vean, vean la paloma!
Lola ve la paloma.

La ve en un



La paloma pone



Pone en el



Pepe pelea a Pula.
¡Malo, malo Pepe!

Lía

Lulü

Lina

Lola

¡ !


l L

l L

¡Pío, pío, pío!

¡Pío, pío, pío!



El  pía, Lilí. El  pía, Lilí

A mí me pía

¡Mímalo, mímalo, Lilí!

Lilí lo mima.



Elina ve la luna.

La ve en una lámina.

*Lola pela una papa.
No la ve a Lola.*

Eva Elena Pepa Alí Elena
e E e E

Y



y

Nené y la mamá



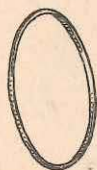
Nené

y

la mamá



Nené y el



Veó a mamá y a la nena.

Y a papá, ¿lo veo?

Vi la uva y el vino, la nave y la vela,
un león y una leona.

y Y

y Y

nido
ni do
nido





da du
do
di de

Odila ve un nido.
En el nido ve
Al lado ve a la mamá.

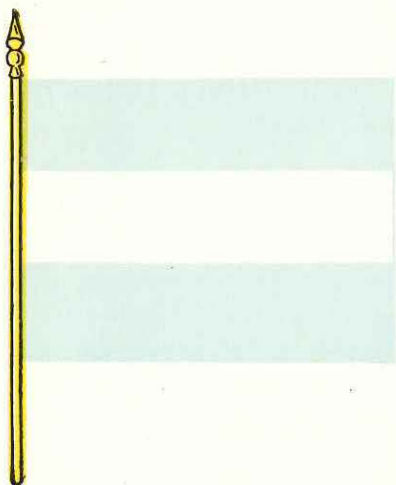


El día de Dina,
El papá le da un
Dina pide una
La mamá le da la



El  no anda en el lodo.
El aldeano poda el 
La mula muda el pelo.

dD d D da de di do du



Banderas de la República Argentina



Una mula mala.

— ¡No anda, no anda!... ¡Dale palo!

No, Amado, palo no.

El nene pide papa:

— ¡Deme papa, mamá!

La mamá le da papa.

— ¡Mimado! ¡Mimado!

Pepe pide una moneda.

La dama duda.

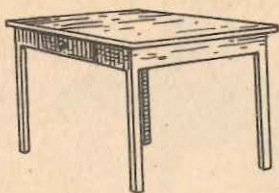
¿Le da o no le da la moneda?

Adela da la mano a Elida.

Eva no anda a la moda.

No anda a la moda mala.

mesa
me sa
me sa



sa se
so
si su

Susana en la mesa.

La mamá pone la sopa en la mesa.
La nena Susana pide su sopa, y la
mamá se la da.

— ¿Sopa sola me da, mamá? Deseo
una masa. ¡Deme una!

— Sí, nena.

— Y vino, ¿no me da?

— ¡Eso no, Susana, vino no!

*La mamá ama a Susana
y no le da vino.*



Un sapo
y un oso.



s S

s S

sa se si so su

asno
as no
a s n o



as
es
is
os
us

Élida y su asno.

Esa nena es Élida.

La dama es su mamá.

Élida se pasea en un asno.

¿Es un asno malo?

No, no es malo. Eso se ve.

Élida lo espolea y él anda.

¿Pasea sola Élida?

Veó una  espinosa.
Se ve una isla.

as es is os us.

as es us is os

Ese es Minino.
Minino es de Ismael.

Es un



sumiso y aseado.



Se asea solo y se alisa el pelo.

Ismael lo mima.

¿Y Ismael es aseado?

Si, si, es aseado y sano.

—Vea ese sapo, papá.

—*Lo veo, Pepe.*

—¿Es malo el sapo?

—*No, no es malo el sapo.*



Veo el aspa de un molino.

Veo el molino.

Y un asno.

—*El asno, ¿va al molino?*

sala pasa *espia* *espada* asma

Saúl

Simona

Lusana

Sé aseado.

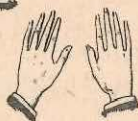
mi mano



el dedo



mis manos



los dedos



una uva




su pipa



unas uvas



sus pipas

—Lola, ¿ves mis dos  de láminas?

—*Si, los veo. ¿Me los das, Dina?*

Dina se los da.

Lola ve las láminas.

En las láminas ve damas, nenes, mesas, monos, palas, mininos...

—*¿No ve nada más?*

Si, ve islas, naves, velas, olas.

Ve osos, leones, mulas, palomas, pavos, y más y más animales.

mas nos las ves pus dis sus



dos panes *un pan*
van sin pan den



Esas aves nadan. ¿Adónde van?
Ven a Manolo y van a él. Son ani-
males mansos. Manolo les da pan.

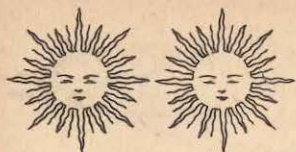
Veo una linda paloma
Está posada en un
Doce más van volando.



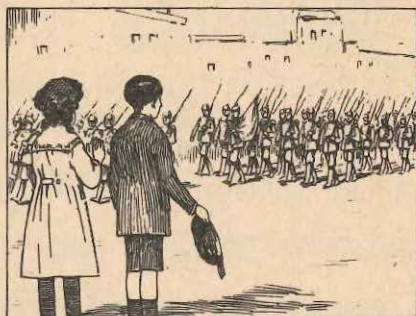
Las palomas son aves.
Las aves salen de




No seamos malos. Los malos no son amados.



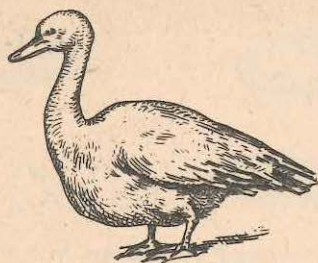
Dos soles *Un solo sol*
sal del sol mal vil



Es un lindo día de sol.
Silvano y Lía salen de paseo.
En el paseo ven soldados.
Pasan más de mil.
Pasa la 
Lía y Silvano la saludan.
Dan palmadas.
Eso es lindo, lindo.

¡Viva! *Viva!* ¡Salve!

pato
pa to
pa to



ta to
tu
te ti

*Don Valentín está sentado al
lado de la pileta.*

Lolita le da mate.

En la pileta nada un pato.

— ¿Ese es tu patito, nena?

— Sí, tatita, es el mío.

¡Ven, ven, patito lindo!

*El pato no teme y va, nadando,
adonde está su amita.*

Veo un sapito saltando.

No temo al sapo.

Es un animal útil y no es malo.

tio

menta

tuna

título

t t

ta tu ti to te

niño

ni ño

n i ñ o



ño ñi

ñu

ña ñe

¡Lindo niño!

Está sentado en una peña.

Su vestido es de paño.

¿Es un niño de un año?

No, de más de dos años.

Nuño va a la viña.

La uva está alta.

*Nuño se da maña y la
toma.*

La uva es alimento sano.

Los niños no toman vino.

ñ ñ

ña ñe ñi ño ñu

¿Ves este
mono, Tito?

Es mío y no
es malo.

Todo lo imita.



— Dime, Comás, ¿patea esa mula?

— No, no patea; es mansa.

Coma, ponle esta manta y
paseáte un momentito.

— ¡Si, sí, eso es lindo!

Comás es un niño modesto.
Eso se nota en sus modales.
Todos lo estiman

¿Temes al Sol?

No lo temas.

Del Sol depende la vida.

t C

t T

baño
baño
baño



bi
ba
be
bo
bu

El baño de Albinito.

- ¡Al baño, al baño, niño!
— Antes dame un beso, mamita.
— Sí, sí, tómallo.
— ¿Un solo beso me das?
— ¡Toma dos besos, más besos, mimoso!

*Y Albinito se baña y sale del
baño más aseado y más lindo.*

Don Abel toma mate. Sabinita se lo da.

*El mate es bebida sana, si no se
abusa.*

ombú
Benito

bote
Balbina

nube
lobito
ba be bo bu bi

Delia es nieta de Doña Eloísa.
Tiene un año y medio.
Su mamá es viuda.
Doña Eloísa vive al lado
de su nieta.



De mañana la levanta
mimándola.

— ¡Upa, upa, Delia!

— ¡Voy, voy, mamita Eloísa!

Ésta la baña, la viste y la peina bien.
Delia salta y baila.

Es una niñita muy viva.

ia

ie

io

iu

ai

ei

oi

ui

ay

ey

oy

uy

*Elbio es vanidoso y no es be-
névolo.*

*Luisito es modesto y bondadoso.
No odia a nadie.*

*Todos estiman a Luis.
Nadie ama a Elbio.*

¡Bau, bau, bau!

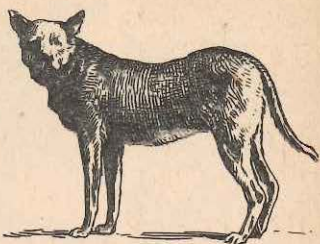
Veo un lindo mastín.

Tiene un pelo muy suave.

El dueño del mastín es Eusebio.

Paulino tiene un sabueso.

Los dos son útiles, el sabueso y el mastín.



ua au

ue eu

uo ou

*Culio no se asusta de duendes.
Son un invento de miedosos.
Y él lo sabe.*

A Luis le duelen las muelas.

No sabe el motivo.

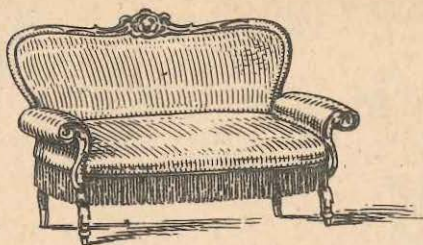
¿Limpia sus dientes todos los días?

Manuela y Elpidio toman miel.

estatua	abuelo	deuda	aula
pañuelo	boina	labio	sueño

ue eu uo ou au ua

sofá
sofá
sofá



fa
fe
fi
fo
fu

Ofelia lee fábulas a Sofía.
Está sentada en un sofá al lado de la estufa.
En la mesita veo un teléfono.
Ofelia sabe un sin fin de fábulas.



*Este es un elefante.
Los elefantes mansos
son muy útiles.
Si los fastidian se enfadan.
¿Es animal feo el elefante?*



Delfina estudia solfeo y piano.
La abuelita se sienta al lado
y así Delfina entona bien.
No desafina.

f f

Fausto toma su
sopita.

Le dan fideos
finos y sémola.

— Mamá,
¿no le das bifes?

— ¿Bifes al
nene?... ¡No faltaba más!
¡Si sólo tiene año y medio!...



Fidelia tiene fama de buena.

Es leal y modesta. Es una violeta.

Felipe no es así. Él es un fatuo; es un
faisán o un pavo.

Y fuma... ¡Fuma a los nueve años!...

— No fumes, Felipe; eso es malo.
Sé obediente, niño. ¡Te envene-
nas!

Al fin, Felipe atiende a Fidelia.

Y así tiene mi simpatía ese niño.

Un sifón de soda.

No bebamos soda.

Eso no es bueno si uno es sano.

Fabio

Filomena

f F

f F

ojo



ja je ji jo ju

ojo

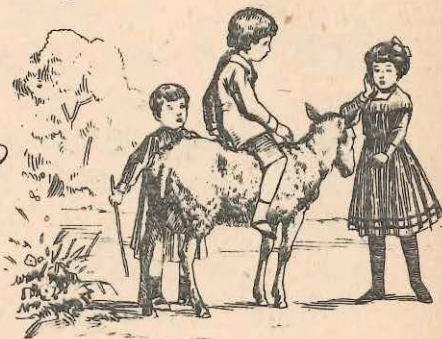
ojo

j j

¡Ojo al jinete!

Alejo monta un animal salvaje.

— ¡Salvaje...?
¡Ja, ja, ja!
¡Es una oveja!...



Alejo lo sabe. Están de jaleo.

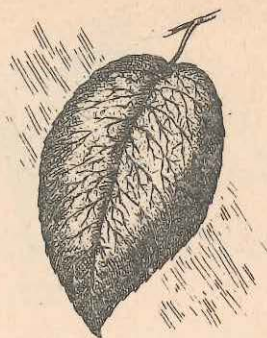
— Baja, Alejito, así sube Julio.

Julio anda un momento.

— Bueno, basta. Denle su pasto y su bebida.

jaula aljibe eje majada tejido
Jaime Josefina Juan Justa
j j ja jo ju je ji

hoja
hoja
hoja



ha	a
ho	o
hi	i
he	e
hu	u

En una lámina veo distintos dibujos.
Hay una hoja de violeta, un buho,
una oveja y su hijito.
Hipólito fué el dibujante.
A él le han enseñado dibujo.

Dime Hipólito:

*¿Cú bebes vino?... ¿Fumas?...
No, ¡eh!
No tomes jamás tales hábitos.
¡Son tan dañosos!...*

huevo	hielo	humo	hotel
-------	-------	------	-------

h H	h H	ha he ho hi hu
		¡ah! ¡eh! ¡oh!

chivo
chi vo
chivo



cha
che
cho
chi
chu

Ese chivo es de don Pancho.
Este es dueño, además, de ocho
chivas y muchos chivatos.

—¿Dónde están?

Andan ahí, no más, pastando.

—¿Nadie los ve?

Sí, están bajo la vista de Mechita.

Mechita es hija de don Pancho.
Antes de la noche vuel-
ven los animales junto al



Don Pancho y Mecha venden
leche.

hacha buche chuño Chile

ch Ch ch Ch cha chi cho chu che

Cholito.

Cholito es hijo de Elena.

Tiene un año y dos meses de edad.

Sus alimentos son : leche, sopitas livianas, chuño y papas.

No los toma en todo momento, sino en tiempo fijo; ni le dan mucho.

Bien hecho. Así no lo empachan.

A eso debe su buena salud.

No lo han habituado al *chupón*.

Ni se chupa el dedo.

Son dos hábitos pésimos.

¡Ah, Cholo lindo y sanito!

En dicha es la dicha de todos.

Dime, muchachito :

— *¿Amas mucho a tu mamá?*

— *Si, mucho; y soy su chiche.*

— *¿Se bueno, sé bueno, chiche mimado!*

cuna
cu na
cuna



ca
cu
co

—¡A su cuna, Coco!

Coco es el nenito. Solo tiene
siete meses.

Está cada día más lindo.

La camita de Coco es una cuna.
De noche mamá no lo hamaca.
Ni lo pasea.

Lo besa y lo coloca en la cuna.

—¡Nonito, Coco mío, nonito!

Y nada más. Eso está bien hecho.
Así no lo educa mal.

Y nadie pasa malas noches.

hamaca escoba cubo foca taco cono
c C c C ca co cu ca co cu

La colmena.

En casa de Cosme hay una colmena.
Contiene muchas abejas.

Calculo más de mil.

¿Pican las abejas?

Si las molestan, sí, pican.



De los panales de las colmenas sacamos la miel.

Lee estos consejos:

No comas en todo momento.

Lávate las manos antes de cada comida.

Come con calma. Mastica mucho.

No bebas alcohol, ni fumes.

No tomes café.

Evita los picantes.

No escupas en el suelo.

Vive contento y cantando.

can col cus cal cun cas cos cul con

Octavio y Julia.

Octavio y Julia son muy estimados.
¿Saben ustedes la causa?
La bondad de su conducta.
Son, además, activos, estudiosos.
Contestan a todo, en el acto.
Leen, dibujan y calculan como pocos
Y no tienen vanidad: son modestos.
Cuando no saben una cosa, lo confiesan.

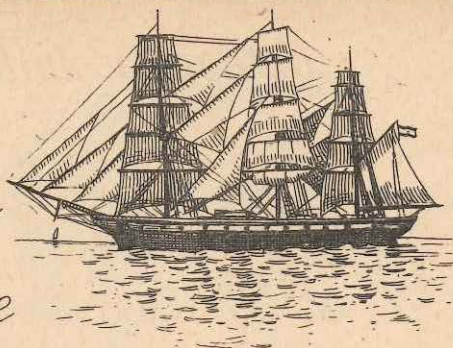
Si cometen falta, piden disculpa.
Sus modales son suaves, afectuosos.
Y no mienten nunca, jamás.
Cuidan mucho la salud.
Es la base de todo.
Aman la música y cantan.

*Ya mí me encantan.
¡Lindos chicos!
Lindos, sanos, activos, buenos.*

tacto	defecto	dictado	conducto
-------	---------	---------	----------

ac	ec	ic	uc	oc
----	----	----	----	----

buque
bu que
bu que



que

qui

— ¡Un buque, Paquito, un buque!

— ¿Viene aquí?

— No, continúa su viaje.

Es un buque a vela.

— ¿No tiene máquina?

— ¡Ah, no lo sé! Desde aquí no se ve.

— ¡Qué lindo es!

Ataquemos a las moscas.

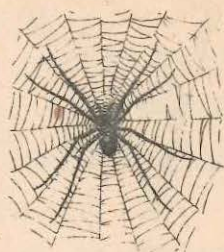
Y a los mosquitos.

No dejemos que nos piquen.

Hay casos en que causan mucho daño. Quitan la salud y hasta la vida.

que qui ca co cu
Que Due Qui Qui q q Q Q

araña
a ra ña
a r a ñ a



¡Qué hábil tejedora es la araña!
Hecha su tela, espera.
Espera hasta que cae una mosca.
Cuando ha caído, acude y la devora.
¿Come sólo moscas?
¡Oh no! Come muchos bichos
más.
Caen todos del mismo modo.
Carita les sale la caída ¡eh!

Escúchame, niño:

Cuida tu dentadura.
Eso te evitará muchos dolores.
No estés nunca en aire impuro.
Piensa que la salud es oro.
Y vale más que el dinero

madera viruta harina molinero



ur	ar
ar	er
er	or
ir	ur
or	ir

Un arpista.

Ernesto toca el arpa.
 Urbano y Marta escuchan.
 Están encantados.
 ¡Qué hermosos sonidos!
 Ernesto toca bien.
 Es un verdadero artista.

Consejos.

*No comas mucha carne.
 Come bastante verdura.
 Sé ordenado. No comas a toda
 hora.*

Loro verde - Mirlo cantor - Tordo pardo

Irene y su loro.

Irene es dueña de un loro.

Le ha enseñado varias cosas.

Y el loro charla, charla, así:



*—Irene, dale sopa al
lorito.*

Señora, mírela a Irene.

¡Ahora verás con el Señor!

¡Adelante, don Teodoro! Por aquí.

¿Quién pasa?

Continúa que va para su casa.

Irene escucha y se burla:

¡Qué lorito tan parlanchín!

Tu charla no tiene fin.

Cirín, tín, tín.

El loro tiene un aro.

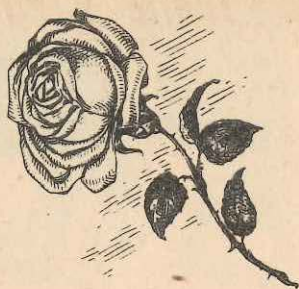
Se para en él y se hamaca.

—¿No te caerás, lorito?

Si cae no se lastimará.

¿Para qué tiene las alas?

rosa
ro sa
ro sa



ro re
ru
ra ri

Delante de un rosal.

— Mamá, dame una rosa.

— Sí, Elvira, ¿cuál deseas?

— Ésta de color rojo; es muy linda.

La niña, risueña, toma la rosa.

— ¡Qué pétalos delicados! ¡Mira!

— Sí, se diría que son de raso.

— ¡Y qué perfume!

Elvira es rubia.

Se coloca la rosa en el pelo y ríe.

— ¿Qué tal?... ¿Me queda bien mamita?

— Sí, ricura, estás muy bien.

Y tú eres mi rosita querida.

Rita Raúl *Rafael Roque* Romeo

perro
pe rro
pe rro



rra rri rru rre rro

Ese es el perro de Rubén.
Es un perro de Terranova.
¡Qué hermoso animal!
Es muy nadador.
Sé una historia interesante de un
Terranova; pero no es corta.
La diré sólo en resumen y en verso :

*Un niño quiso nadar
Y una ola lo arrebató,
El perro se arrojó al mar
Y de morir lo salvó.*

No es muy lindo el verso, ¡eh!

*No derroches. Ahorra y serás
rico.*

rra rro rru rri



¡Cómo ríe, Rom, que está en el medio!

Sí, ese perro ríe, como una persona.

El perrito oscuro está quieto.

El del rabito cortado espera, listo, como Rom, para correr.

Rosa sonríe.

—¡Ahora salen, corran!

Rosa mete la bomba en el líquido y, por turnos, moja a sus perros queridos. Así se divierten.

Para recordar.

Respetar los nidos de los pájaros.

¿Qué dirías tú si te dejaran sin casa?

Nunca te arrepentirás de ser bueno.

Consejos.

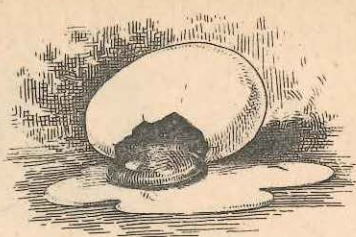
Respetas si quieres ser respetado.
Da la derecha a tus superiores.
Sé cortés y bondadoso con todos.
No te burles de los defectuosos.

*No te muerdas las uñas.
Córtalas con tijeras.
Sólo debes ponerte en la
boca lo que has de comer.*

No respires con la boca abierta.
Si no puedes evitarlo, díselo a
tu papá para que consulte a un
médico.
Puede ser cosa seria.

Te aconsejo porque te quiero, niño.

yema
ye ma
ye ma



yu
yo
ya
ye
yi

La yema es un alimento sano.
Por eso yo echo yemas en el
caldo.

Papá toma huevos en el des-
ayuno.

— Oye, mamá : ¿yo soy tuyo?

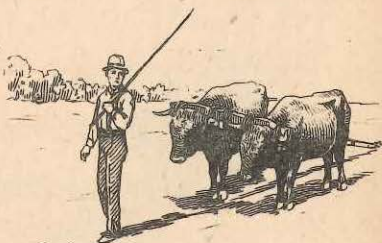
— Sí, rico, tú eres mi joyita.

— Ya lo sé y yo te adoro, mamita.

Una yunta de
bueyes.

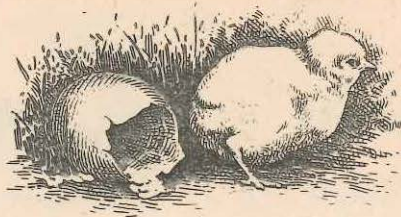
Telayo es el bo-
yero.

Con el arado ...
remueven la tierra y arrancan
los yuyos.



boya yema yuyo yacaré yeso

pollo
po llo
po llo



lla
llu
llo
lli
lle



¿Por qué lloras, Raúl?

Contesta... ¿Callas?

Veamos si yo adivino.

Tú quieres ir a la calle y
no te llevan.

¿No?... ¡Ah, ya sé! Has roto un
chiche...

¿Tampoco?... Ahora sí, adivino.

Te quitaron el pollito de las manos;
tú lo lastimabas.

Bueno, basta de llanto.

Estás muy feo así.

Coma esto para ti.

Píes ahora, ¡eh!

¡Ah, pillito, pillito!



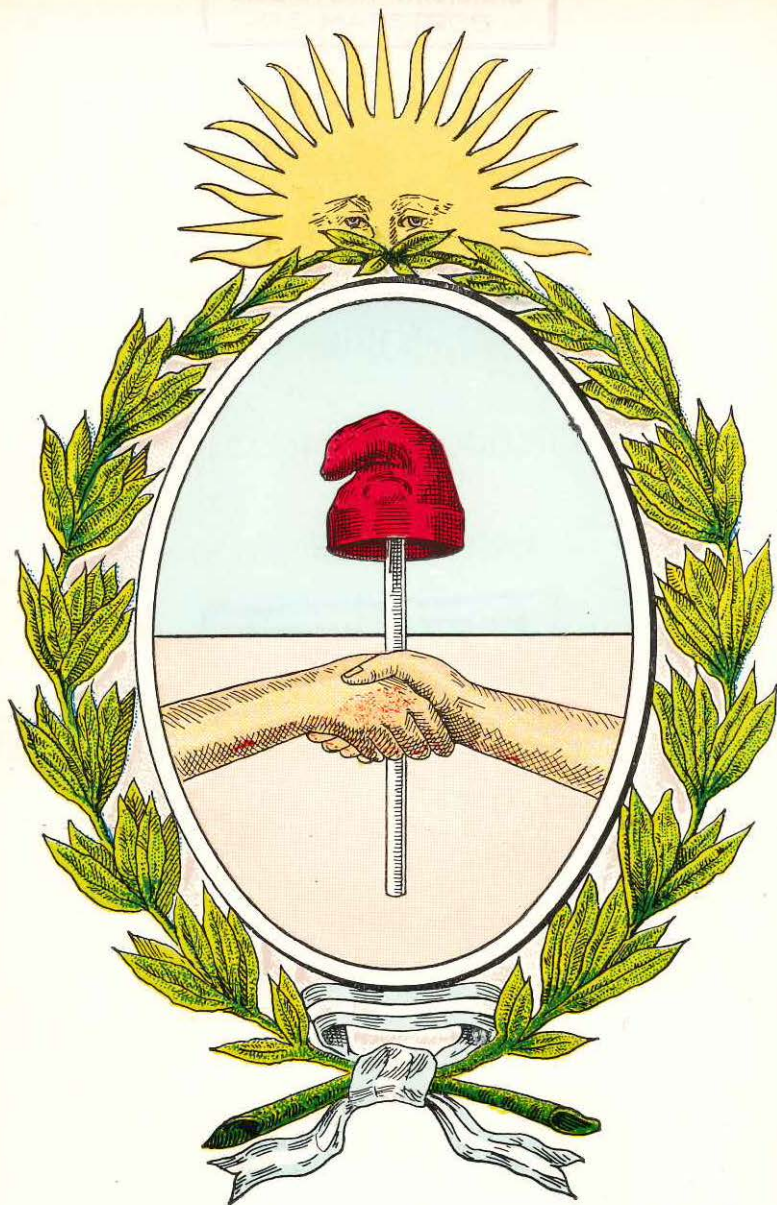
llave

bollo

lluvia

ll Ll

ll Ll



Escudo de la República Argentina
en la forma sancionada por la Asamblea General Constituyente de 1813.

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

El camello.



He aquí al camello
con sus dos jorobas.

Es manso y se deja
ensillar.

Pero, ¿cómo subir?...

¡Es tan alto!

¡Si fuera como los caballitos de las
calesitas!...

Ayúdame tú, Yole. ¡Upa!

Ahora, en marcha.

¡Uf! ¡Qué movimientos raros! Marean.

¡No importa! Es menester habituarse.

*Y Alfonso anduvo media hora,
muy ufano, por las calles del
jardín, montado en el buen ca-
mello*

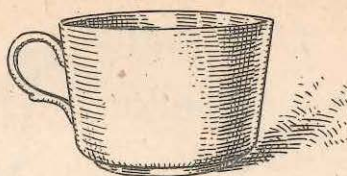
*Hay países donde usan los ca-
mellos como aquí los caballos.*

¡Y qué viajes resisten!

Por las arenas y con un calor...

Valientes animales!

taza



za zu zi
zo ze

ta za

t a z a

La taza de Zoilo es de loza.
En ella le sirven el desayuno.
Toma la leche con pan o bollitos.
Parte el pan en pedazos y lo echa
en la taza.

Pone mucho azúcar en la leche.

En el almuerzo suele tomar arroz
con leche o mazamorra y compota de
manzanas.

Son alimentos muy sanos.

luz faz voz

pez nariz

cuzco zorzal

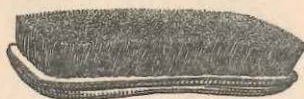
Zenón Zulema

*Zoraida sabe leer lo
que está apuntado
con tiza en el piza-
rrón.*

z z

z Z

cepillo



ce ci

ce pillo

ce pill o

Lucila cepilla su ropa
todos los días.

No lo hace en las piezas:
sale al patio.

Su hermana mayor, lla-
mada Cecilia, se lo aconsejó.
¿Por qué?



Están cinco en la mesa.
Es la hora de la cena.
Parece que ya terminan.
¿En qué se conoce?

En boca del mentiroso

Lo cierto se hace dudoso.

Ezequiel sabe comer.

Así dice Azucena, cuyo papá es médico.

Ezequiel come a sus horas y despacio.
Mastica mucho, muchísimo.

Así deshace bien el bocado y lo empapa en saliva, cosa muy necesaria.

Él lo sabe y cuida sus dientes.

Los conserva en la mayor limpieza.

Cada día los asea con polvo y cepillo.

A veces usa un hilo de seda.

No los escarba con alfileres.

No toma bebidas heladas, ni muy calientes.

*¡Qué niño tan juicioso!
Por todo eso y por varias
razones más, Ezequiel tiene muy
buena salud.
Es feliz y lo merece.*

Cede la derecha a los mayores.

Dice Azucena a Julio :

Yo no me equivoco ya al leer las voces en que se hallan la *c* y la *z*.

Yo sé que la *c* suena fuerte con la *a*, la *o* y la *u* y suena suave con la *e* y con la *i*. Fíjate :



cama



coche



cuna



cebolla



ciruela

En cambio la z suena lo mismo con las cinco vocales.



zapato



zeta



zorro



zueco

No se me ocurre nada fácil con zi.

Ahora Azucena lee todo sin dificultad :

sa

se

si

so

su

za

ze

zi

zo

zu

—

ce

ci

—

—

ca

—

—

co

cu

que

qui

gato
ga to
ga to



ga go
gu

Mal amigo del ratón es el gato.
El ratón es una golosina para Micifuz.
Por eso aguarda cerca de la cueva.
El ratón asoma su hociquito agudo.
El gato se hace el dormido. ¡Pillo!
En cuanto el ratón salga, Micifuz,
listo, saltará.

—No te dejes engañar, ratoncito.

¿Quieres recordar esto, niño?

No seas lerdo como la tortuga.
Sé activo como la hormiga.
No te dejes gobernar por la pe-
reza
Ni dominar por la gula
Ni digas mentiras. Esto nunca!

Los pollitos andan gozosos por la quinta.

Picotean por aquí, por allí.

¡Con cuánto gusto comen gusanos!

Mamá Gallina y don Gallo los acompañan.



De súbito éstos dan señales de alarma. Algo raro acontece.

¡Ah!... ya sé qué sucede. Miremos arriba.

Un gavilán vuela, en círculo, listo para bajar y robar algún pollo.

Pero me parece que va a llevarse un chasco.

Goyito y Agustina están cerca y salvarán a los pollitos de las garras del rapaz gavilán.

¡Cierra, cierra el pico gan- chudo, gavilán desalmado!

*Gustavo
g G*

Gabino

*Gonzalo
g G*

gigante
gi gan le
gi



ge gi
ge gi

Diálogo de Jorge con Virgilio.

- Mira, Jorge, qué personita.
- ¿Personita?... ¡Es un gigante!
- ¿Cómo será su voz? Parecerá un rugido.
- ¿Caminarán muy ligero los gigantes?

*Supongo que no han de ser
 ligeros ni muy ágiles, sino pesados.
 Pero andan a zancadas de le-
 guas.*

*Dicen que tienen mal genio y
 que se comen a los chicos.*

- ¡Bah! todo eso es cuento.
- Sí, serán historias; pero en general son muy divertidas esas historias.

general
 ge

gigante
 gi

jefe
 je

jirafa
 ji

En el Zoológico.

Virginia y Gervasio visitaban el Jardín Zoológico.

Junto a uno de los lagos miraban a los cisnes majestuosos, las garzas, los patos y algunas aves más.

De súbito oyeron un rugido espantoso.

*—¿Quién ruge así? Parece el león.
Vamos a verlo, ¿quieres Gervasio?
Con mucho gusto, Virginia.*

Se dirigieron, entonces, hacia la jaula de los leones.

¿Por qué ruge el león viejo?

Porque es la hora del almuerzo. Ha visto al guardián llevando carne y lo llama.

Dicen que el león es generoso.

¡Hum! Yo no me fío.

Es un carnicero feroz como los demás.

Lo llaman el rey de los animales.

Lo merece por su belleza y su fuerza.

guitarra
gui ta rra
gui



ga
 go
 gu

gue

gui

Guillermo estudia la guitarra.
 Empezó a tocar en una chiquita.
 Parecía un juguete.
 La que tiene ahora es muy buena.
 Se la regaló su tío Gilberto como
 aguinaldo de Navidad.

*Guillermo estudia seguido, lo
 dirige su tío, muy buen guitarrista.
 Ya toca piezas sencillas pero
 de música selecta.*

¡Muy bien, amiguito!

¡Guerra a las cosas de mal gusto!

gallo	gorro	gusano	higuera	águila
ga	go	gu	gue	gui

cigüeña
ci güe ña



güe
güi

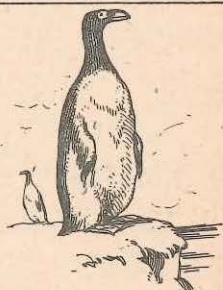
¡Linda cigüeña!
Es una zancuda.
En el zoológico hay cigüeñas.

—Y este animal raro, ¿cómo se llama?

—¿No lo sabe?... Qué vergüenza!... Averigüe.

—¿Por qué vergüenza?

Nadie nace sabiendo...



Bueno; yo le diré cómo se llama. Es un *pingüino*. También lo llaman *pájaro-niño*.

—¿Qué paraguüitas el de Genaro!

—¿Paraguüitas?... ¡Paraguote!

—Así no me mojo,
dice Genarito.

Llueve despacito,
pero es una agüita
que empapa.



clavo
cla vo



cla clo clu
cle cli

Clarita tardó un poco para leer las sílabas *cla, clo, clu, cle, cli*.

Fué la única, en la clase, que tuvo tanta dificultad.

Pero le enseñamos a vencerla.

¿Cómo hicimos?

Empezando por hacerle decir *calavo* y *Colotilde*, en vez de *clavo* y *Clotilde*.

Quitando, después, la *a* y la *o* intercaladas, concluyó por leer bien.

En seguida, satisfecha, compuso oraciones :

El clavel es oloroso.

La gallina está clueca.

Clemente es ciclista.

Tuvimos que contenerla, diciendo :

—¡Basta, basta, Clarita! Ya vemos que diste en la tecla.

claridad

bicicleta

cloaca

ancla

*tabla
ta bla*



blo
ble
blu
bli
bla

Blas, el carpintero, viste de blusa.

Acepilla tablas. Hace muebles.

¿Qué maderas usará?

¡Las hay de tantas clases!

Hay blandas como el pino; duras como el roble; durísimas como el ébano.

Se distinguen no sólo por su dureza sino por varias cualidades más.

¡Y para cuántas cosas se usan!

La madera es combustible: al quemarse da calor.

Así resulta útil hasta cuando muere.

En la República hay maderas de todas clases.

Cuida tu salud para poder decir:

Yo soy fuerte y útil como el roble.

Florita y sus plantas.

¡Con cuánto placer se aplica Florita a cuidar sus plantas!

Su gloria es completa cuando están en flor.

Arregla, gozosa, un ramo para su mamá o para *la señorita*, como ella dice.



Respetar las flores de los jardines públicos. Se aflige si las cortan sin razón plausible.

—*Están ahí para todo el pueblo, suele decir; ¿verdad, mamita?*

Su mamá aplaude y contesta:

—*Si, querida. Y tú también eres una florecita adorable. Por eso te llamas Flora, Florita mía.*

plaza	rifle	globo	pluma	flauta
regla	plomo	fleco	clima	placer

Planta un árbol todos los años. Y cuídalo.

pla flu gle pli glo fle glu fli

labrador
la bra dor

bra bre bri
bro bru



—Yo seré labrador, dice Ambrosio.
Quiero ganar mi vida al sol y al aire libre.

Tiene unas herramientas que le regaló su tío Bruno.

Sembró semillas de maíz y de varias legumbres y las cubrió con la tierra removida.

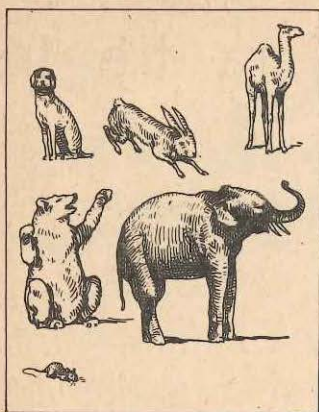
Codos los días visita su sembrado.

Quiere observar cómo brota cada clase de planta.

—Dice papá que la República necesita labradores activos e inteligentes. Yo quiero ser uno de ellos.

Y su tío Bruno aplaude:

—¡Bravo, sobrinito, bravo!



Pedrito, al ver juntos en un cuadro animales tan distintos, dijo :

—Yo sé un solo nombre para todos.

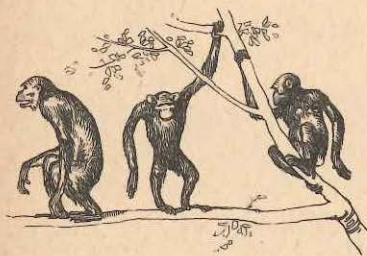
¿Para todos? replicó Andrés.

—Sí, es un nombre aplicable a todos los animales de ese cuadro. Oye :

Todos son *cuadrúpedos*.

— ¡Miren qué novedad!

Pues yo sé otro nombre que se puede aplicar al orangután, al gorila, al chimpancé y a todos los monos, pero no a los demás animales.

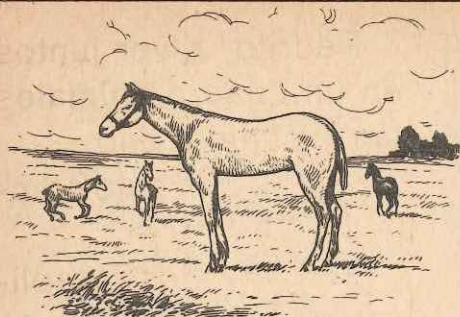


¿Adivinas?

¿No?

Se llaman *cuadrumanos*. ¿Sabes por qué? Si no lo sabes, averígualo.

dru dro dre dri dra



tra tre tru

tri tro

Dice Alejandro a Petrona:

—¿A que no dices lo que ves en esa lámina con palabras en las que entren las sílabas *tra, tre, tri, tru, tro*?

Petrona, piensa y replica:

—¿A que sí?... Ya encontré:

En ese cuadrito se ve un potro pastando tranquilo y tres potrillos. Los potrillos trojan, galopan y brincan en el potrero.

—Pero falta la sílaba *tru*.

—Es cierto; no encuentro la palabra oportuna.

—Pues yo sí. Escucha:

Esos cuatro cuadrúpedos pertenecen a Don Pedro Trujillo.

—¡Vaya, qué talento!... ¡Con nombres y con apellidos cualquiera arregla las cosas!

Señorita



Lucrecia Cruz

Calle de Cramer 48

SAN ISIDRO

— ¡El cartero! ¡El cartero!...

— ¿Qué trae?

— Una carta. Creo que es de Cristina.

Fíjate en el sobre. Está bien escrito.

Lucrecia lo abre y lee:

Mi querida Lucrecia.

¡Buena noticia! El Domingo ya no nos encerraremos en el Cine. Lo pasaremos en el campo y con ustedes.

¡Qué placer! ¡Al sol y al aire libre!

Iremos con papá, Flora y Pablito.

Saldremos en el tren que llega ahí a las trece y cinco

¿Nos esperarás en la estación? ¡Claro!

No quiero escribirte nada más.

Hasta el Domingo. Saludos y abrazos de

Cristina.

*crin crespo cruel acróbata
cru cre cro cra cri*

¡Qué grupo gracioso!

—*Te alcanzo,
¡eh!*

Eso dice Graciela; y amenaza con el muñeco.

Gregorina, trepada al hombro de la madre, grita llena de alegría:

—*¡Corre, corre,
ligero, mamita!*

Pero la madre sube la escalera sin atropellar.

Podrían caer y hacerse daño las dos.

La alegría se convertiría en tristeza y las risas en lágrimas.

Hasta Gro, el perro, cesaría de ladrar.



*Yo sé por qué se llama Gro el
perro de este cuento, porque falta
esa sílaba para tener las cinco:*

gru gre gra gri gro

No seas grosero : sé fino y cortés

Prudencio en la calle.

Prudencio sabe andar por la calle.

No es medroso, ni muy atrevido.

Es lo que dice su propio nombre:
prudente.

Si tiene que atravesar la calzada, mira
primero a derecho e izquierda.

¿Vienen cerca un auto o un carro?

Espera que pasen; pero está pronto
para cruzar en seguida, sin aturdirse.

En la escuela siempre es puntual.

Procura salir de su casa un poco más
temprano que lo indispensable para lle-
gar a la hora justa.

Así no necesita apresurarse mucho.

Es previsor y sereno.

No es probable que lo sorprendan
los peligros.

pru pro pra pri pre

Plácido y las papas fritas.

—¿Qué quiere decir *fragante*?

*Eso preguntó Alfredo.
La maestra contestó.*

—Acércate, Alfredo. Huele estas flores.

—¿Qué sientes?

—¡Qué rico perfume tienen!

Y Gregorio, desde el fondo de la clase, gritó:

—Yo sé, yo sé. En vez de decir que tienen rico olor, se dice que son fragantes.

Y agregó:

—Ricas se dice de las frutas porque son agradables al paladar, sabrosas.

—Y también son ricas las papas fritas.

Así dijo Plácido, riendo.

—Y eso, ¿a qué viene, loquito?

—Lo digo para que haya una palabra con la sílaba *fri*.

—¡Ah, demonio!



fra fre fru fro fri



¡Hermoso grupo!

Y triste a la vez.

¿Qué ocurre?

El nene está enfermo y de gravedad.

Tiene mucha fiebre.

Por eso los hermanos están tristes y se abrazan.

La madre se encuentra junto al lecho del enfermito, afligida.

El médico cree que el niño se salvará.

¡Ojalá no se equivoque!

Y vuelva pronto la alegría al hogar intranquilo.

Bromitas de Andrés.

— Mamá, grita Alfredo, Andrés pretende burlarse de mí. Me llama *bípedo*.

— ¿Es cierto eso, Andrés?

— Es verdad, mamita. Le dije que él es un bípedo como lo soy yo y todos nosotros. No creo haberlo agraviado con esa palabra.

— ¡Ah, travieso!... Tienes razón. Comprendo tu broma.

Y tú, Alfredo, no te apresures a creer lo peor. Escucha:

Los hombres son *bípedos* porque andan en dos pies, y *bimanos* por tener dos manos.

En cambio los monos son cuadrumanos, y las cabras, los caballos, los tigres y otros animales son *cuadrúpedos*.

— Sí, madrecita; eso ya lo sabía.

Las aves son seres bípedos y *alados*.

examen.
e x a m e n
e x a m e n

ax ex ix

ox ux



Máximo da examen de lectura.

La mesa examinadora la forman el Director y dos maestros de grado.

Máximo está seguro del éxito de su examen porque ya sabe leer.

Se fija mucho en el sentido de las frases.

Así encuentra las entonaciones sin auxilio extraño.

Lee con naturalidad, como si contara, hablando, lo que está escrito.

No exagera la entonación.

El maestro exige que expliquen lo leído.

Y Máximo lo hace bien porque se fija en todo.

xa xe xo xu xi

ax ux ox ix ex

¿Hay cucos?

—¿Adónde va amigo don Félix con ese farol?

—Voy a explorar mi gallinero.

He oído ruidos extraños y temo por mis pollitos.



—¿No tiene usted miedo?

—Miedo, ¿de qué?

—¿Del cuco, pues!

—¡Qué cuco ni coco! Eso no existe.

Habrá gente mala y también gatos, zorros y otros animales ladrones; pero brujas, fantasmas y demonios nos hay.

Sólo los ignorantes y los tímidos creen en esas pamplinas.

En mi gallinero debe andar un gato con hambre.

—¿Y va usted en camisa? Se expone a resfriarse.

—¡Pero si hace un calor del diablo!

- ¿Entonces usted cree en el diablo?
—¡No, hombre, es un modo de decir!
—¡Guapo muchacho! Pero creo que va a llegar tarde al gallinero.
Hemos charlado con exceso.
-

Oye, chico querido :

¿Te acuestas y te levantas temprano?

—¿Sí?... ¡Bien hecho!

Duerme siempre con aire puro.

Déjalo entrar toda la noche.

Cubre tu cuerpo y no temas.

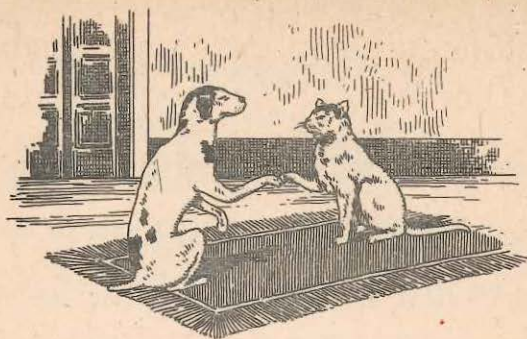
Sé amigo del agua.

Báñate siempre.

Juega al aire libre. Corre, brinca, ríe.

Si tropiezas, caes y te lastimas, no llores. Levántate y dí:

—No es nada. Procuraré no caer otra vez.



El perro, Alf, dijo :

—Oye, Micifuz, ¿por qué reñimos siempre?

—Cierto, ¿por qué?... ¿No es mejor vivir en paz?

—¿Y trabajar y jugar unidos?

—¡Claro!... ¿Qué se gana peleando?

—Seamos amigos, entonces.

—Arreglado, y estrechemos las manos en prueba de reconciliación.

—¡Las patas querrás tú decir!...

Y los dos se dieron la pata y se acabó la guerra.

Y ahora dormirán como buenos amigos, el uno al lado del otro.

Y tal vez comerán en el mismo plato.

Ya sabemos leer.

En mi clase no empezamos a usar el libro de lectura desde el primer día.

La maestra quiso que ante todo hiciésemos ejercicios preparatorios; pero no muchos.

Pronunciamos con claridad palabras diversas, en oraciones.

Con las palabras compusimos pequeñas frases.

También ejercitamos la mano y la vista en la escritura.

Trazamos en el pizarrón algunas líneas rectas y curvas en distintas posiciones.

Todo lo reproducimos sobre el papel.

Cuando empezamos a usar el libro, hicimos progresos rápidos en lectura y escritura

Sin tardar leímos frases, al principio sencillas, después más complicadas.

Así nos resultó agradable aprender.

¡Con cuánto gusto nos aplicábamos al trabajo!

Pronto vencimos las dificultades.

¡Qué alegría!

¡Poder leer todo lo que se nos presenta!

¡Y leerlo con naturalidad y expresión!



